

Sin Barreras

ENRIQUE ROVIRA-BELETA | Arquitecto

“Hay que construir ciudades accesibles para todos, sea cual sea su edad o capacidad”

Enrique Rovira-Beleta es arquitecto especializado en edificación y accesibilidad. Es un referente a nivel nacional e internacional en este ámbito. Es, entre otras cosas, impulsor y colaborador de la cátedra de Accesibilidad de la Universidad Politécnica de Cataluña (UPC), vocal asesor de la Junta Directiva de la Federación Española y Catalana de Deportes para Minusválidos Físicos. Fue el responsable de accesibilidad de los Juegos Olímpicos y Paralímpicos Barcelona 92 y de la Expo Zaragoza 2008. Hace unos días participó en Zaragoza en unas jornadas de la Escuela de Arquitectura de la Universidad San Jorge.

Su currículum es muy extenso, pero, ¿a qué se dedica exactamente? Soy arquitecto, especialista en accesibilidad. Lo mío es hacer una arquitectura más humana, para todos los ciudadanos, tomando como medida las de una silla de ruedas y las necesidades de las personas ciegas, sordas y con dificultades cognitivas y de movilidad. Con ello conseguiremos que todos los ciudadanos tengan una mejor calidad de vida, porque si es accesible para todas esas personas todos ganamos. Además, debe hacerse sin que se note y sin que cueste más dinero.

Vive en primera persona las consecuencias de la inaccesibilidad urbana.

Sí, al ser usuario de silla de ruedas vivo en primera persona las situaciones que no son accesibles tanto en la vía urbana, como en los medios de transporte, en la edificación, en las viviendas. Por eso, defiendo que yo quiero ir de visita a cualquier edificio, casa, torre... a cualquier lado. Si es así, será porque es accesible.

Muchas barreras son visibles, ¿existen otras menos apreciables? ¿Cuáles?

Las barreras que son menos apreciables son las sociales. Hay que estar superando siempre esa imagen equivocada de que las personas con grandes discapacidades no pueden trabajar, ni son útiles a la sociedad y son una especie de carga que hay que soportar.

Estas son las barreras que hay que superar. Hay que cambiar actitudes y una buena manera para lograrlo es que los empresarios, como marca la legalidad, contraten a este tipo de personas. Así comprobarán cuáles son sus capacidades. **¿Cuál es la ciudad más accesible que conoce?**

Una de las más accesibles es Barcelona, mi ciudad. Tengo el honor de haber participado en la revisión de la accesibilidad en los Juegos Olímpicos y luego en el Forum de las Culturas. Con mi criterio y el de otras muchas personas mejoramos su accesibilidad. Berlín, Nueva York y otras son otros buenos ejemplos.

¿Y la menos accesible?

No es que haya una u otra. Generalmente, en la mayoría de los casos antiguos, el pavimento el patrimonio, son poco accesibles. También aquellas que no han he-



Enrique Rovira-Beleta, en el Patio de la Infanta de Ibercaja, entidad que albergó las jornadas. LAURA URANGA

cho ningún plan de accesibilidad. El Plan Nacional de Accesibilidad obliga a que haya planes municipales para que todos los ciudadanos, tengan la edad que tengan y la capacidad que sea, accedan y utilicen el máximo de espacios, edificios, herramientas y productos lo más accesibles posible. Pero no siempre se cumple.

¿En qué medida la sociedad se va sensibilizando?

Todos nosotros, los lectores de este artículo, nos estamos sensibilizando. También las personas que tienen gente mayor en casa, las mamás que llevan a su bebé en carrito... La sociedad se sensibiliza en la medida que lo necesita. Y, como este país es un país con muchas personas mayores, cada vez está más sensibilizada y en poco tiempo habrá muchos cambios en este sentido.

¿Y los profesionales? ¿Qué se debe de tener en cuenta: cuánto y

qué es obligatorio y cuánto más se podría hacer?

Muchos profesionales, si no han estudiado estos temas en la carrera y no son muy mayores, no aprecian aún las ventajas de la accesibilidad en sus diseños. Hay que hacer mucha formación y exigir a los ayuntamientos las mejores

“La sociedad se sensibiliza cuando tiene necesidades concretas”

condiciones de accesibilidad.

¿En los programas de estudios se han incorporado cambios en este sentido?

Las universidades de España van muy lentamente, aunque hay casos muy significativos: la Universidad San Jorge, la Universidad Internacional de Cataluña, la cátedra de accesibilidad de la UPC... Pero

la incorporación todavía es lenta. Estos estudios deberían ir dirigidos a ayudar a que la ciudadanía, cuando llegue a mayor, tenga una vida mucho mejor.

Fue el responsable de Consultoría de Accesibilidad de la Expo 2008. ¿Se hicieron bien las cosas?

Sí, aunque todavía podía haberse hecho mejor. Era la primera vez que en Aragón se organizaba un evento de estas características. Hay que tener en cuenta que la Expo funcionó muy bien sobre todo pasado el primer mes. Porque, con las prisas de última hora, se prescindieron de los detalles pequeños a la hora de abrir; luego se fueron incorporando y mejorando. Reconozco que entre todos mis colaboradores se hizo un buen equipo que consiguió cambiar actitudes.

Barcelona 92 fue el ejemplo...

Barcelona 92 es la base, porque por entonces no existía ninguna

cultura de accesibilidad. Cuando entré a formar parte del comité organizador de los Juegos Paralímpicos, la sede estaba en el primer piso al que solo se accedía por escaleras. Esto hoy sería inaudito. Barcelona 92 supuso un cambio de chip a nivel de público, de organizadores, de Ayuntamientos... y la prueba es que Barcelona comenzó a construir siempre ya con el criterio de accesibilidad, ha creado una marca.

¿Deber ser el camino a seguir?

Yo defiendo que eso de la marca de la accesibilidad es algo que deberían plantearse todas las ciudades. Espero que Zaragoza siga este ejemplo y asuma el reto. Como he dicho, debe hacerse sin que se note y sin que cueste más dinero. Puede hacerse y además este, el del turismo accesible, constituye un importante nicho de negocio.

AMELIA ALMAU

La cátedra de investigación Integración y Arquitectura

Bajo el título ‘La movilidad en la arquitectura de las ciudades y sobre el oficio de arquitecto’ se han desarrollado en la Escuela Superior de Arquitectura de la Universidad San Jorge unas jornadas enmarcadas en la cátedra de investigación Integración y Arquitectura, constituida por esta universidad y la Fundación Adecco y ArcelorMittal. Charlas, mesas redondas y un taller vertical formaron parte del programa.

Profesores y alumnos de primer y segundo llevaron a cabo una unidad de diagnóstico que trataba de averiguar la situación de Zaragoza con respecto a su accesibilidad. Contaron para ello con la experiencia de arquitectos de reconocido prestigio nacional que les guiaron a la hora de analizar cómo afecta el trazado de las ciudades a la movilidad de los ciudadanos. El taller estuvo dirigido por Enrique Rovira-Beleta y Santiago Carroquino y contó



Momento de la presentación del taller.

con la colaboración de José Morales y la presencia del jefe del Servicio de Movilidad Urbana del Ayuntamiento de Zaragoza, Antonio Ramos. Su título no podía ser más fiel a su intención: ‘Detalles que, desde la arquitectura y los arquitectos, permitirían que la movilidad de las personas y la traza de nuestras ciudades, también Zaragoza, fuesen mejores para la cultura, la vida y el trabajo’.

Las conclusiones se agrupan en cinco puntos: establecer la integración frente a la separación; conseguir una ciudad accesible para todas las tallas; ser conscientes de que el espacio forma parte de una realidad cotidiana; aprender a reconfigurar un nuevo paisaje urbano y poner a trabajar en ese sentido a la I+D+i (es decir, la investigación, el desarrollo y la innovación) para conseguir acercar las piedras y las personas.